



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO  
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo  
Tiene Editor responsable  
CALLE OLIMAR Nº 11

## SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

## EL BROMISTA

Montevideo, Agosto 16 de 1885.

## ¡POBRE PEPE!

Con cuánto dolor te recuerdo! Pepe era, mis queridas lectoras, el muchacho más sensible, de carne y hueso, que ha usado sombrero de copa alta y que se ha echado al coleto copas tamañas como sombreros.

Pepe nació bajo fatal constelación. Uno de sus condiscipulos le predijo que moriría por su propia mano, en vista, sin duda, de su afición á pegar con ella á sus compañeros de escuela.

Pero creció sin novedad hasta hacerse un mocito galán y enamorado, suelto de lengua y ajustado de pantalones.

Pepe era simpático. Verdad es que no tenía más oficio que el de mirar las estrellas del cielo y de la tierra, con indiferencia, á aquellas y con marcada afición, á éstas.

En un salón de billar y en tal cual mano blanca ó morena, se dejó el pequeño patrimonio que el tío Pancho le legara, y hubo de recurrir á diferentes bolsas para vivir.

Pepe tuvo crédito. ¡Vaya! pues así era un chico que gastaba reloj y guantes.

Pero los pagarés se cumplen y héteme á Pepito sobre brasas, en razón á que un acreedor tan judaico como Nicodemus le asesinaba á reclamos.

Y para colmo de males, enamorase Pepito, y de lo lindo, y de una muchacha que era un ángel, por más señas, y con más cuartos que el palacio papal en Roma.

En estas y en las otras, Pepe se moría y huyendo de los acreedores acogiase á unos ojazos que brillaban como Venus en conjunción, ó Marte en adverbio, pues, á lo de astronomía, Pepe se las apostaba al mas gramático.

Cátate un día á Pepé en su cuarto, atrancado á piedra y lodo y dando á Asmodeo y compañeros maldiciones que se tuetan en las llamas eternas.

Tocan á la puerta con insistencia, Pepe contiene la respiración y una carta pasa por una rendija.

— ¡La de costumbre! exclama Pepe: no necesito abrirla, la sé de memoria: Señor don etc. Mándeme aquello en el día, so pena etc: etc!

¡Y Dios que no se lo recoje! Reunión del Señor Tenaza y de todos sus parientes y prójimos, amen! Nada, me voy á ver á Eudisia y me lo declaro. . . . Pero soy un borrico. . . . tiemblo ante ella. . . . pierdo mis bríos. ¡Por vida del rey de copas que no sé cómo salir del trance! ¡Ah! una carta, una carta que lo compone todo, los grandes conflictos inspiran las grandes ideas, así, está probado y. . . . á la obra!

Y corrió la pluma sobre dos nítidos pliegos de papel, á los que puso cubiertas tan lujosas y tim-

bradas, que ni el marqués de Crestas altas, cuando la dió por rumbo.

Una, era para su acreedor, pidiendo espera; la otra para Eudisia, en que, si algo pedía, que pedía mucho, no era espera sino esperanzas.

Y tan satisfecho, se quedó reflexionando: Me espera él, me corresponde ella, y al cumplir el plazo que pido al primero se verifica mi boda con la segunda, y del cuero saldrán las correas; ítem más, que una ficha de mi fecha y de mi fecha no es partido que se encuentra al volver la esquina. Ancho pecho y á vivir.

Remitió ambas esquelas y más sosegado ya soñando respuestas halagadoras, se propuso ser en adelante un San Luis Gonzaga de arreglado y buen marido, aunque, si valen verdades, no tengo noticia del matrimonio del patrón de la juventud católica.

Se echó á la calle y comió con apetencia de gorra, aunque por

el bien parecer hizo la visita, de tarro, y regresó por la noche á casa tan fresquito.

Dos cartas había sobre la mesa.

A Pepe se le doblaron las rodillas de emoción.

Suspiró; puso los ojos en blanco (por ser el techo de tal color) y por fin. . . . entre suspiro y suspiro rasgó la cubierta de la una. . . . era letra del señor Tenaza.

Pepe exhaló un grito terrible, desgarrador y cayó, medio desmayado sobre un diván.

La carta á la letra rezaba.

“Muy señor mío: Me importa un bledo el mucho ó poco amor que usted me tenga, y si para algo estoy dispuesto, no es para otorgarle mi mano ni admitir sus groseras bromas, sino para demandarlo en toda regla ante un juez, mañana mismo. Sólo pienso casarme con mi dinero y sus réditos. Conque queda usted

Director y Redactor en Jefe—

Pedro Rodriguez.

Redactor—Benjamin de la Hanty.

notificado, Macabeo Trifon Tenaza.

Largo tiempo permaneció Pepe abatido; por fin se atrevió al segundo sobre jimoteando, pasó los años blados ojos por la segunda esquela y espantado ante la terrible realidad, se dirigió á su cama, cojió una sábana, ató un extremo á su cuello y el otro á un barrote del balcón.

La carta que acababa de leer, decía ni mas ni menos.

“No recuerdo que me sea usted deudor de cantidad alguna; pero concedo á usted no solo el plazo que tan lastimosamente solicita, sino que le dispense de visitarme, por que no soy una chifnela que soporte burlas semejantes.”

—Eudisia.

—¡Era mi sino!—gimió Pepe, morirá por mi propia mano. ¡Maldito el hombre que en lugar de flores. . . !

Y se arrojó por el balcón.

Pero la suerte quiso que la sábana fuese tan usada y débil de trama, que se rompió con la sacudida, cayendo Pepito, mal su propósito, á la calle y sobre uno de sus acreedores á quien apabulló el sombrero y torció el pescuezo, sin más resultado por parte de Pepe que abrirse un canal de á sasma en la cabeza.

Pepe quedó loco, y tres meses después espiraba en un manicomio en olor de hidrófobo.

Tal fué, mis queridas lectoras, la historia del desventurado Pepe, acontecida no sé en que parte, allá por el año de qué sé yo cuántos!

## El fusil de doble descarga.

I

Érase que se era, un maestro armero, testarudo si los hubo nunca. Cuando decía:—“esto me propongo realizar”,—hasta no haberlo realizado, no se daba punto de reposo. Y un día, *tenete el diablo*, que siempre anda este señor en todo, y metiósele en la cabeza á nuestro buen armero, que había de construir un fusil que, á un mismo tiempo, descargara por el cañon y por la culata. Pensoso, y manos á la obra. Piensa que pensará, máquina que maquinará, prueba que probará, y el fusil no salía, y los vecinos burlaban y reían á mandibula batiente, y el maestro erre que erre.

II

—Vaya, señor armero, que pétar do se ha llevado Vd.—le dijo el cura del lugar, que era de los más entrometidos que darse pueden.

—¡Conque, petardos! Se conoce que vuestra merced se ha dado algún hartazgo de sé, pues ya no tiene ganas de gustar tan delicado fruto. No así yo, que como de ella he comido con mesura, siempre estoy dispuesto á engullirme unas cuantas docenas. Quiero decir con esto, señor reverendo, que tengo sé y no poca, en que mi fusil saldrá, y tres más cinco.

—Anda con Dios ó con el diablo que de él pareco que estas poseído por lo cabezudo que en todo eres

## Sr. D. DELFINO MENOTTI

bradas, que ni el marqués de Crestas altas, cuando la dió por rumbo.

Una, era para su acreedor, pidiendo espera; la otra para Eudisia, en que, si algo pedía, que pedía mucho, no era espera sino esperanzas.

Y tan satisfecho, se quedó reflexionando: Me espera él, me corresponde ella, y al cumplir el plazo que pido al primero se verifica mi boda con la segunda, y del cuero saldrán las correas; ítem más, que una ficha de mi fecha y de mi fecha no es partido que se encuentra al volver la esquina. Ancho pecho y á vivir.

Remitió ambas esquelas y más sosegado ya soñando respuestas halagadoras, se propuso ser en adelante un San Luis Gonzaga de arreglado y buen marido, aunque, si valen verdades, no tengo noticia del matrimonio del patrón de la juventud católica.

Se echó á la calle y comió con apetencia de gorra, aunque por

el bien parecer hizo la visita, de tarro, y regresó por la noche á casa tan fresquito.

Dos cartas había sobre la mesa.

A Pepe se le doblaron las rodillas de emoción.

Suspiró; puso los ojos en blanco (por ser el techo de tal color) y por fin. . . . entre suspiro y suspiro rasgó la cubierta de la una. . . . era letra del señor Tenaza.

Pepe exhaló un grito terrible, desgarrador y cayó, medio desmayado sobre un diván.

La carta á la letra rezaba.

“Muy señor mío: Me importa un bledo el mucho ó poco amor que usted me tenga, y si para algo estoy dispuesto, no es para otorgarle mi mano ni admitir sus groseras bromas, sino para demandarlo en toda regla ante un juez, mañana mismo. Sólo pienso casarme con mi dinero y sus réditos. Conque queda usted



SEÑOR DON QUIJOTE ¡SALUD, PROSPERIDAD Y BUENA SUERTE!

ESPRESIONES A SANCHO Y FEL



LA ESPADA DE DAMOCLES

¡VERGÜENZA CÚBRETE EL ROSTRO!



EL SOBERANO—¡APRIETA, FLORENCIO, APRIETA SI QUIERES GANAR LA CHANGA!

—Hasta la vista, señor cura. Y ambos se separaron, el reverendo murmurando rezos y el armero murmurando pestes de los malos instrumentos que estorbaban sus dorados planes.

### III.

Y anocheció, y nuestro armero se echó a dormir como un santo varón que era, y pasó la noche entera en un sueño.

Al despuntar del alba, le despertaron las avejillas con sus cantos y con los suyos los labradores que al campo se dirigían. Levantose, lavose, vistose, y manos a la obra, es decir, al fusil de doble y simultánea descarga. Lo que pasó yo no lo sé ni me importa saberlo para el caso; pero ello es lo cierto que el fusil salió de manos de nuestro hombre, tal como él lo había concebido. Descargaba por el cañón y por la culata, de manera que el que, sin ser muy cauto, lo tocaba, salía herido y de mucha gravedad.

### IV.

El fusil anda por esos mundos, haciendo de las suyas, es decir, haciendo a los incautos que se meten a manejarlo.

—¡Toma!—decís vosotros,—es el fusil de aguja.

—¡Qué aguja ni qué ocho cuartos!...

—Pues ¿cuál es?

Observa cuál es aquel fusil que mata a los mismos que con él quieren acabar a los demás, o también a él mismo haciéndole pedazos; porque comprenden que no les hace mucho bien, sin tratar de hacerles pica de mal. ¿No aciertan? pues el fusil de doble y simultánea descarga es la crítica apasionada y de mala intención.

A los que la usan para matar a los demás, les sale el tiro por la culata.

## NUESTRO RETRATO

### EL BARÍTONO MENOTTI

Publicamos hoy con especial placer, el retrato del distinguido artista Delfino Menotti, primer barítono de la compañía lírica que actúa en nuestro hermoso teatro Solís.

Menotti es un acabado artista en toda la extensión de la palabra.

¿Quién hay que no lo haya oído cantar? Muy pocos amantes a la ópera hay que no conozcan los méritos de Menotti y que cuando le han oído cantar no le obsequiasen con una batida de palmas.

Desde que Menotti se presenta en las tablas, a un público cualquiera, empieza por conquistar las simpatías de aquel por su voz agradable y bien timbrada, su desenvoltura y naturalidad en la escena, ayudado todo esto de su físico que no es mal parecido.

Ha cantado el distinguido barítono en casi todos los principales teatros de Europa y en los mejores de la América del Sud.

Su repertorio es vastísimo y comprende las mejores y más notables óperas de los autores conocidos, entre las cuales recordaremos *Africana*, *Forza del destino*, *Ballo in Maschera*, *Trovador*, *Hugonotti*, *Ruy-Blas*, *Rigoletto*—su caballo de batalla—*Traviata* y muchas otras mas que se escapan a nuestra infiel memoria.

Además de buen cantante, Menotti no es mal literato y lo poco que de él hemos leído, revelan un estilo correcto y sencillo y grandes condiciones para buen escritor.

Días atrás Menotti publicó en *La Situación* una interesante y bien escrita biografía de su íntimo amigo y compañero el tenor Leopoldo Signoretti, donde hemos podido apreciar la belleza de carácter que distingue al eximio artista.

Lejos de nosotros la idea de hacer una biografía de Menotti, por ser demasiado conocido de nuestro público, solo hemos querido acompañar su retrato de estos grandes rasgos de su persona y su vida artística y que darán una idea aproximada de sus méritos personales.

## SACO DE BROMAS

### Sección Recreativa de «La Balcara»

Se participa a los Sras. socios que desde esta fecha queda abierto el Registro de Invitaciones, para la tertulia que se celebrará el 22 de Agosto.

Montevideo, Agosto 1°. de 1885.

El Secretario.

Tenemos sobre nuestra mesa de redacción el importante libro repartido gratis por la *Liga Liberal* y que lleva por título *Los Papas*, de Roberto Robert.

Con verdadero placer hemos recorrido sus páginas en donde están pincelados con mano maestra todos los hechos mas culminantes de los Inocencios, los César Borgia, los Bonifacio y los Gregorio XIII, y demás primeras dignidades de la Iglesia católica, apostólica y romana.

Prevenimos a nuestros lectores que la *Liga Liberal* reparte gratis dichos libros y los instamos a la adquisición de uno de ellos, pues merecen que se lean.

Hacemos extensiva la recomendación a *Tortolita* para que conozca (en caso de que lo ignore, lo que dudo) la cantidad de los hombres infalibles, que representan la causa que defiende.

Dice *El Diario Católico* lo siguiente:

«PEREGRINAS.—Dos mujeres del pueblo, vestidas de peregrinos y procedentes de Hungría, han llegado estos días a Roma después de un viaje de tres meses a pie: una de ellas es ciega.»

«El Padre Santo se dignó admitirlas en su presen-

cia y confortarlas con la bendición apostólica. Ahora piensan ir, también a pie, hasta Lourdes, donde la pobre ciega espera obtener su curación mediante la Santísima Virgen.»

¡Qué gran bobo es *Tortolita*! Mire Vd., a quien se le ocurre decir que las tales peregrinas se confortaron con la bendición apostólica. Es seguro que si llevaban hambre no debe haberles llenado mucho el estómago la *confortable* bendición.

Si se mantendrán de bendiciones también los del *Diario Solís*. El alimento no deja de ser económico.

En cuanto a la curación de la peregrina ciega si espera en la virgen de Lourdes, su curación mas le valia fiarse en la virgen de los Porotos, que tanto por una como por otra, puede esperarse sentada por que parada se va a cansar, y seguramente el día del juicio la va a encontrar lo mismo que está hoy; a oscuras.

El apreciable colega de la vacina orilla *Don Quijote*, acaba de cumplir el primer año de existencia.

Nos complacemos en felicitarlo, enviándole a la distancia un fuerte apretón de manos, deseándole muchos años mas de provechosa existencia.

Conste de paso que obramos guiados por un sentimiento de compañerismo, sirvener en cuenta las ideas y opiniones políticas que puedan mediar y llevados solo por una galantería periodística.

Hé aquí una reforma al catecismo.

Los mandamientos de los clericales son seis.

El primero, atrapar sobre todas las cosas el dinero.

El segundo, desterrar todos los liberales de este mundo.

El tercero, despojar al prójimo de sus bienes en favor del clero.

El cuarto, comer buenos manjares hasta estar bien harto.

El quinto, regalarse con buenas botellas de vino tinto.

El sexto, asegurar a toda costa, del clero el presupuesto.

Estos mandamientos se encierran en uno solo; en servir y proteger al clericalismo sobre todas las cosas aun a costa de tu prójimo y de ti mismo—Amen.

La función del martes en Solís, a beneficio de la Tetrázzini, ha sido un nuevo triunfo para esta eximia artista, que fué objeto de una ovación tan unánime que pocas veces se han visto igual entre nosotros.

A los muchos aplausos recibidos por la Tetrázzini deben añadirse los numerosos y valiosos regalos recibidos de parte de sus mas entusiastas admiradores.

Estamos seguros que con el éxito obtenido por la distinguida *prima donna*, esta no se olvidará jamás del público Montevideano.

El jueves tuvo lugar la recepción oficial del Ministro del Paraguay señor D. Juan J. Brizuela.

Numerosos amigos acompañaron al Sr. Brizuela durante la ceremonia, siendo obsequiados después en casa de este señor con un abundante refresco.

Se pasaron algunos momentos de sociedad, realizados por la presencia de distinguidas señoras, invitadas de antemano por la familia del Sr. Brizuela.

Este fué durante el día sumamente felicitado.

La causa de faltarnos algunos datos precisos nos impide cumplir nuestra promesa del número anterior de obsequiar a nuestros lectores con algunos rasgos biográficos del cénico Hector F. Varela.

Así que allanemos esta dificultad cumpliremos con nuestros lectores.

El espiritual *Glauco*, sin embargo, no ha dejado de dedicarle en las caricaturas algunas *plumadas*. Váyase lo otro por lo uno ó lo uno por lo otro.

Ha aparecido el N.º 5 de *El Aprendiz*, conteniendo el sumario siguiente:

Aniversario—D. Juan J. Brizuela—Asunción del Paraguay; fecha de su fundación y origen de su nombre—Licuefacción del oxígeno y óxido de carbono—Consideraciones históricas—Suelos de redacción—Conferencia sobre física industrial—Noticias científico-industrial.

*El Aprendiz* publica también el retrato del Sr. Brizuela de un notable parecido y la carta que en seguida transcribimos:

Montevideo, Agosto 14 de 1885.

A. S. E. don Juan J. Brizuela, Ministro Residente de la República del Paraguay cerca de la República Oriental del Uruguay.

Los que suscriben ciudadanos paraguayos, alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, tienen el alto honor de felicitar a V. E. por el acto de justicia ejercido por su Gobierno, elevando a V. E. a la categoría de Ministro Residente cerca del de este país hospitalario, tan acreedor por todos conceptos a nuestras gratitud y simpatía.

Como compatriotas de V. E. y como obreros de este gran taller que prospera a la sombra de la paz y al amparo del ilustre y paternal Gobierno Uruguayo, nos congratulamos de que nuestra querida patria esté representada en este suelo por un ciudadano que con su ilustración y buen criterio ha sabido estrechar

y continuará estrechando entre ambas Repúblicas los lazos de confraternidad Americana.

Dígnese V. E. aceptar esta felicitación sincera como la más pura expresión de patriotismo con que hacen votos por la prosperidad y grandeza de ambos países y sus dignos representantes.

Sus compatriotas y SS. SS.

Regis F. Benítez, Miguel Soler, Emilio Godoy, Indalecio Ocampo, Tomás Génes, Felipe Cruz, Juan E. Olmedo, Federico Franco, Miguel Zelada, Protaño Martín, Fidel Díaz, Juan A. Pedrosa, Florentino Velázquez, Santiago Shaerer, Andrés Núñez, Pedro A. Sosa.

¡Pobre diablo!

*El Progreso* el más sandunguero de los diarios de Paysandú ha dejado de existir!

Su carrera por el mundo de los vivos ha sido triste y breve. Y al caer no ha encontrado más que justos desprecios y ni aún quién cerrara sus párpados!

¡Pobre, pobre diablo!

Y mas pobre é infeliz aún, al considerar que pesan sobre las espaldas de sus *ex-escribidos* una acusación que les pondrá en un brete para salir de ella como Dios manda.

Los funerales del *Progreso* se celebraron con misa cantada, Te-deum, cohetes, bailes y la mar en pantalones.

¡Pobre *Progreso*, pobrecito!

No dudamos que a su muerte contribuyeron eficazmente los malos doctores que le asistían, entre los cuales se cuentan nuestros apreciables colegas *El Liberal* y la *chiquilina* y valiente *Bomba*, sin exceptuar el maldito juicio de imprenta.

Pobre *Progreso*, pobrecito!

¿Quién diría

que se había

de morir!

Dios tenga compasión de él, R. Q. Y. P.—Amen!

Un colega de Paysandú trae la siguiente sensacional noticia que causará efecto en las almas sencibles.

«El Cronista de *El Pueblo* ha comprado un quinto, con la esperanza de que la suerte, esa coqueta sin entrañas, le prodigue alguna de sus caricias.»

Hábrase visto mayor simpleza! Porque no dice también el colega cuantas veces al día.....come alfalfa.

Siquiera eso sería más interesante.

A.....

Pura, como el suspiro de la virgen que eleva sus plegarias al Señor, como el azul eterno de los cielos, ¡así te quiero yo!

Tierna, como el quejido de la madre al dar a su hijo el postrimer adiós! como el recuerdo de un amor perdido, ¡así te quiero yo!

Amorosa, cual gota de rocío que amante besa el cáliz de la flor, como el perfume en torno de la rosa, ¡así te quiero yo!

Bella, como los últimos reflejos al esconderse en occidente el sol, y pura y bella y tierna y amorosa, ¡así te quiero yo!...

### EL HOMBRE QUE HAS DE DARME

Cuando de amor en los sublimes éxtasis con tu ternura premias mi pasión, no me llares *mi vida*; que es efímera la vida, y pasa cual fugaz misión;

Dime *alma mía* en esas horas plácidas de ventura y deleite sin igual, porque mi amor, como el vital espíritu, no puede perecer,—es inmortal.

A.....

Negra como la pena que me aflige oculta en el abismo de mi alma

es tu pupila, niña adorada.

Ardiente como el fuego inextinguible que sin cesar el corazón me abrasa,

y me fascina es tu mirada.

Tu pupila y mi mal, negros, muy negros: Tu mirada y mi amor,—¡tremenda llamada! ¡Quién pudiera en la lumbre de tus ojos extinguir una vida desgraciada!

## TEATRO SOLIS

EMPRESA RAJNERI

Hoy domingo 16

AIDA

A las 8 en punto.